

Restos celtibéricos y de la Primera Edad del Hierro Tardía en el entorno de la iglesia de Santa María y plaza del Dance de Tauste (Zaragoza)

Celtiberian remainders and the Late Iron Age I in the surroundings of the church of Santa María and the square of the Dance of Tauste (Zaragoza)

Fco. Javier Gutiérrez González

Resumen

Los resultados de una catas comprobatorias del potencial arqueológico de la zona. Se ha confirmado la conservación de niveles de vivienda celtibéricos de los siglos III-II a. C. que se asientan sobre niveles de colmatación de derrumbes de ocupación de los siglos V-IV a. C., probablemente redepositados por erosión pluvial. Esto confirma la existencia de un poblado en el entorno de la Iglesia de Santa María y plaza del Dance de Tauste tanto en la Edad del Hierro I Tardío, como en la fase del Celtibérico pleno hasta la llegada de la conquista romana.

Palabras clave: Celtibérico, Primera y Segunda Edad del Hierro, conquista romana, Tauste (Zaragoza).

Abstract

The results of the trial archaeological excavation have confirmed the conservation of celtiberic household levels of the III-II BC centuries, that are leveled over collapses of occupation of the V-IV BC centuries, probably redeposited by rain erosion. This confirms the existence of a settlement in the surroundings of the Church of Santa María and the Dance Square of Tauste both in the Late Iron Age I, as in the phase of full Celtiberian until the arrival of the Roman conquest.

Keywords: Celtiberian, Iron Age I and Iron Age II, Roman conquest, Tauste (Zaragoza).

Tras el encargo por parte del ayuntamiento de Tauste, en junio de 2018 realicé unas catas (Expte. 121/2018 de DGA), comprobatorias del potencial arqueológico de dos solares de propiedad municipal situados, uno al Oeste de la plaza del Dance, tras la iglesia de Santa María, concretamente en el número 7 de la plaza del Dance, y un segundo solar, situado al Este de la plaza del Dance y al Noreste de la citada iglesia, aún sin denominación concreta (antigua calle Conget); todo ello dentro de la preparación de la reforma general de la plaza y concretamente de los solares que albergarán unas futuras instalaciones culturales y museísticas.

El principal objetivo científico de esta intervención ha sido comprobar el devenir histórico-cronológico de la zona más alta del centro histórico de

Tauste, de su inicio y de las diversas fases de ocupación. Para ello se propuso la realización de catas en el espacio disponible.

Los restos hallados con la **Cata 1** en la calle Dance 7 corresponden a instalaciones de época contemporánea, por lo que en este artículo no hago referencia a ellos, aunque pueden consultarse en el Boletín de la Asociación Cultural el Patiaz nº 39 de junio de 2019.

En el solar al noreste de la Iglesia de Santa María no se piensa realizar ninguna remoción sino rellenar para unificar la cota de suelo con la más alta de la plaza del Dance. Sin embargo, el ayuntamiento de Tauste tuvo a bien realizar una investigación del potencial arqueológico del subsuelo, en acuerdo con José Manuel Maza-diego, arquitecto director del Proyecto. Las catas se realizaron buscando el mayor conocimiento del terreno

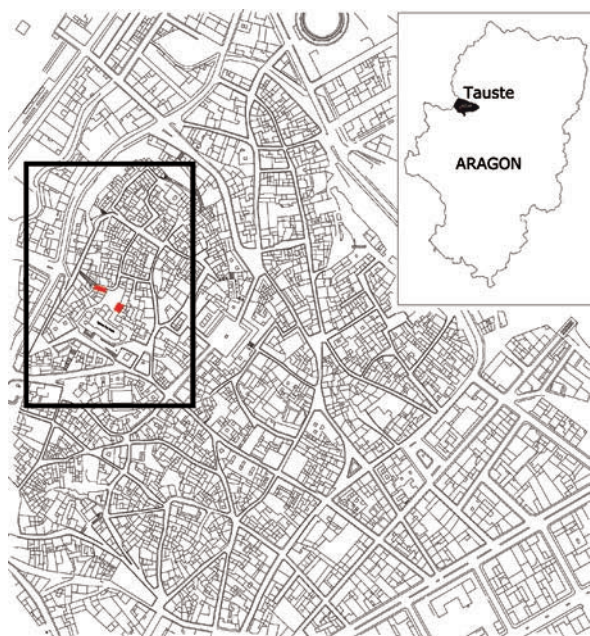


Figura 1. Plano de ubicación de Tauste y el entorno de la Iglesia de Santa María

y adaptando a los resultados de cada una de ellas al planteamiento de la siguiente, así como al tapado de aquellos restos de interés arqueológico para su protección, mediante geotextil y capa de gravilla de 10-12 mm hasta la cumbre de los restos y posteriormente con el propio relleno previamente vaciado.

La **Cata 2** tuvo unas dimensiones de 3 x 3 m y localizó restos celtibéricos del siglo III a la primera mitad del siglo II a.C. a unos 2,50/3,00 m bajo la cota actual del solar en ese punto.

La parte superior es un potente nivel de escombros constructivos de época moderna y contemporánea que llega justo hasta el comienzo del nivel de derrumbe de la estancia prehistórica. Estas construcciones perforaron el nivel de derrumbe antiguo hasta la cota que les fue necesaria para preparar sus suelos, aunque, por lo visto aquí, estos suelos modernos llegaron sólo a los rellenos generados por el derrumbe de los muros de tapial de margas, mezclado con puntos de carboncillos y cerámica; en cambio, los pilares de ladrillo localizados bajan algo más y si afectaron a las construcciones celtibéricas.

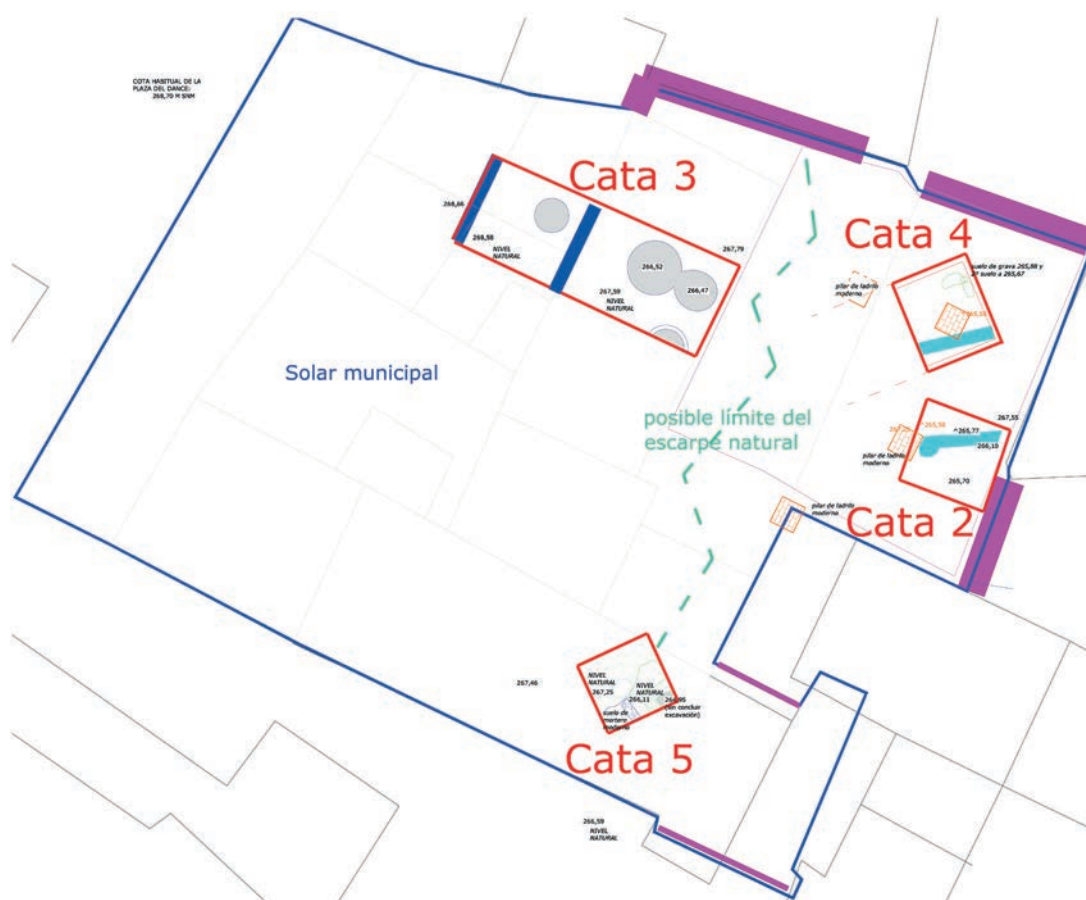


Figura 2. Parcelario de la antigua calle Conget, con catas y restos localizados.



Figura 3. Vista general de la Cata 2 desde el Sur

El muro localizado tiene sentido este-oeste. Está compuesto de una sola línea de piedras de yeso toscamente careadas unidas con la propia tierra natural arcillosa. Se ha conservado una segunda hilada en la parte este del mismo. Su anchura es de 45 cm, si bien en su parte oeste se engrosa, quizá porque en ese punto girase hacia el sur; aunque se encuentra perdido desde allí. Su longitud conservada es de 2,62 m. No hemos localizado zanja de construcción. Por debajo de su cota de base a 265,77 m snm realizamos una cata mecánica para indagar los niveles inferiores hasta los 264,50 m snm, sin que localizásemos material arqueológico pero sí restos de carboncillos de origen probablemente antrópico. En el nivel de construcción del muro, bajo el suelo celtibérico, sí hallamos cerámica celtibérica a torno de mesa, de almacén oxidante y un fragmento de cerámica romana de Barniz Negro tipo A. Destacan en cerámica de mesa un borde cuenco, otro de pequeña orza de cuello corto y panza globular y un hombro con tres molduras, todos en pasta beige claro, así como un borde invasado de *dolium*. De pasta gris hallamos un hombro y cuello de olla de cocina.



Figura 4. Cerámicas localizadas en el nivel de construcción del suelo y muro celtibéricos, Cata 2

El material mueble localizado en el derrumbe sobre el suelo celtibérico descrito ha consistido principalmente en cerámica de almacenaje y mesa a torno oxidante y cerámica de cocina de desgrasantes blancos gruesos; las primeras bien alisadas en general y las segundas habitualmente bien bruñidas. Destaca un hombro de posible crateriforme de pasta beige blanda y decantada. Se ha localizado también dos fragmentos de cerámica romana de Barniz Negro y pasta roja tipo A y un pivote de ánfora de procedencia itálica de 4,5 cm de diámetro y pasta rosácea con puntos negros.

La **Cata 3** tuvo unas dimensiones de 9,30 x 3,50 m. Tras concluir la cata 2 planteamos esta cata como un medio de localizar el nivel natural a lo largo de todo el solar, en especial al haber comprobado la gran diferencia de cota entre el solar de la calle Conget 7. El resultado ha sido que el nivel natural de margas yesíferas se encuentra a cota de la superficie actual en la zona Oeste de esta cata 3, concretamente a escasos centímetros del relleno actual de grava industrial vertido tras una reciente explanación. Mientras, en la parte Este de la cata ese mismo nivel natural llega a un metro menos de altura, exactamente a 267,59 m snm. Sin embargo, no podemos estar seguros de que esta cota no sea de origen antrópico, es decir, que se rebajase en algún momento la superficie natural, por el motivo que fuese. Además de localizar los muros medianeros de las edificaciones contemporáneas, detectamos restos de instalaciones de transformación agrícola propias de la época moderna.

La **Cata 4** tuvo 3,40 x 2,75 m y se planteó para localizar el escarpe que el nivel natural presenta en esta zona, entre las Catas 2 y 3: El mismo objetivo tuvo la Cata 5 que culminó la presente campaña de investigación arqueológica. En esta cata 4 no se ha localizado con seguridad la roca natural, ya que –debido a la profundidad alcanzada y por motivos de seguridad–, no se bajó más allá de los 4,50 m de profundidad bajo la cota actual del terreno, lo que significó alcanzar los 263,05 m snm. Sin embargo, me inclino a pensar que las últimas decenas de centímetros extraídos corresponden ya a niveles de aluvión sin partículas antrópicas. Sin embargo, por encima de ellas, y hasta una cota media de 265,45 m snm hay metro y medio de varias capas de rellenos de aluvión que sí albergan cerámicas, huesos (escasos), fragmentos de adobes quemados y abundantes carbones. Estas capas tienen tendencia a buzarse hacia el sureste: en los dos metros de anchura excavados en planta su cota desciende hasta treinta centímetros de NO a SE. Debieron formarse con sucesivas tormentas que arrastraron los niveles de ocupación de un poblado que se situaría en las inmediaciones, algo

más alto claro está; pero no podemos saber en este momento si se encontraba en uso y eran desechos de basurero o el hábitat había sido ya abandonado y los fenómenos meteorológicos fueron erosionando las ruinas de las viviendas prehistóricas, de forma que los niveles que ahora encontramos pueden haber mezclado materiales de fases de ocupación distintas. Una de estas capas pudiera ser un suelo de piedra de yeso, pero la pendiente y el no haberla encontrado de forma homogénea me hace pensar que es un nivel más de aluvión que en este caso arrastró este tipo de material que tiene facilidad para compactarse.

El material cerámico localizado en estos niveles inferiores de aluvión (Lámina 1) es mayoritariamente a mano de cocción reductora, habitualmente bruñida y en algún caso con decoración de bandas a peine o estrías (a veces entrecruzadas) y peine profundo, casi acanalado; aunque también hemos recogido algún fragmento a torno oxidante con resto de banda de pintura roja. La pieza 18.87.294 es una carena, hombro y arranque de borde de tipo orza bitroncocónica; es de pasta gris y superficie interior gris claro y superficie exterior gris con partes marrones y acabado espatulado. Parece similar a la pieza 8219 del Cabezo de la Cruz de La Muela (Picazo-Rodanés 2009, p. 371, fig. 26) y quizá pudiera identificarse con la forma 10 de superficies pulidas (Castiella 1977 (fig 209.1-2)). El 18.87.269 es un borde exvasado de labio plano y cuello con asa vertical bajo el borde; la pasta es gris y las superficies rugosas. Encontramos paralelos en el Castillo de Cuarte (Royo-Burillo 1995: 127) y las necrópolis El Castejón de Arguedas (Bienes 1994), La Atalaya de Cortes de Navarra (Maluquer-Vázquez 1956) o El Castillo de Castejón de Ebro. El asa de orejeta rectangular horizontal número 18.87.318 es de pasta negra poco homogénea y su superficie superior está someramente espatulada. La cronología que propongo para este nivel, por el momento y pendiente de mayor cantidad y significación de las piezas recogidas, parece ser la de un siglo V-IV a.C.

Por encima de esos niveles se localizó tres sucesivas capas de grava con tierra arcillosa y algún fragmento de adobe quemado. Parece una elevación del terreno y su factura es idéntica, con unos 25 cm de potencia media y una tendencia a buzarse hacia el SE. El más alto de ellos entronca con un relleno de piedras de yeso alineadas E-O que parece la base de un muro desaparecido y con similar orientación al localizado en la cata 2. En estas gravas el contexto cerámico (Lámina 2, zona alta), también presenta proporción mayor de cerámica hecha a mano que de cerámica producida a torno. La pieza 18.87.200 son tres fragmentos de borde exvasado amplio y pared convergente de pasta

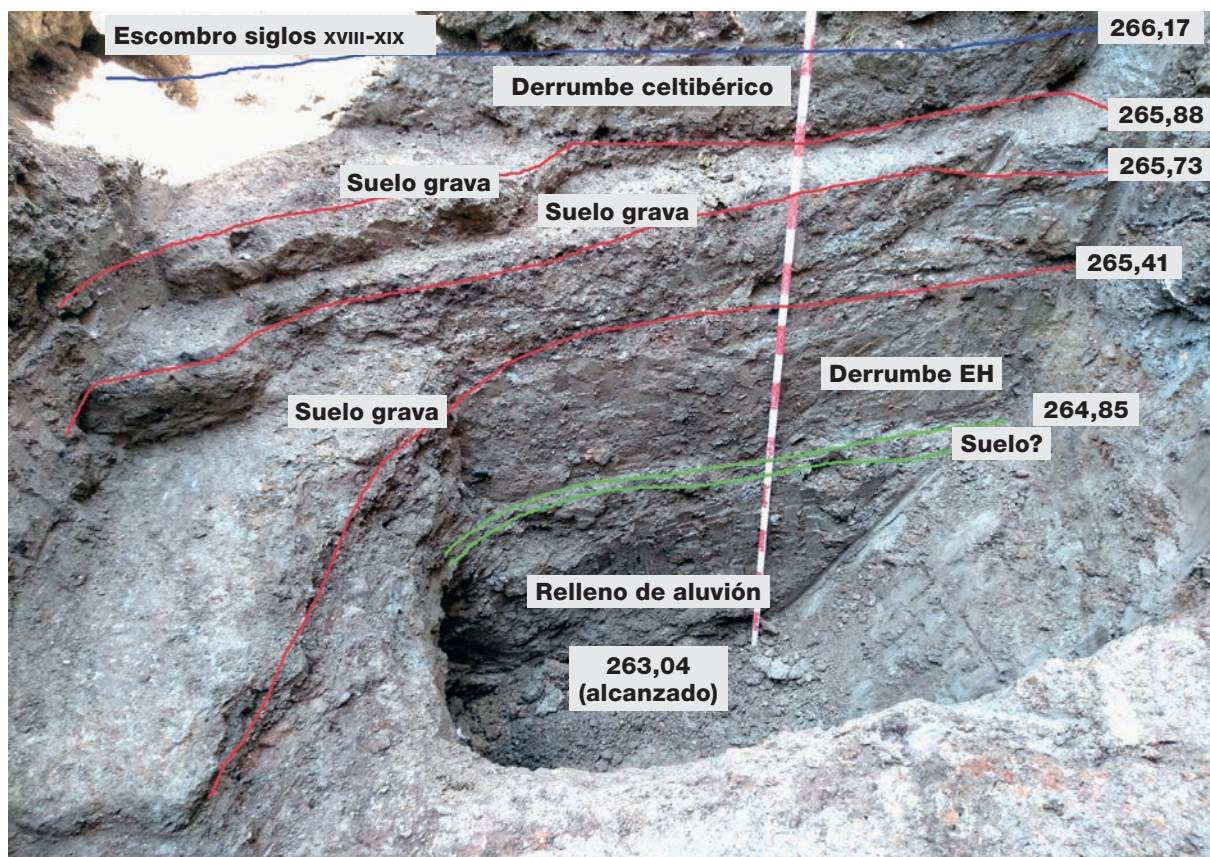


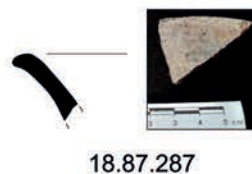
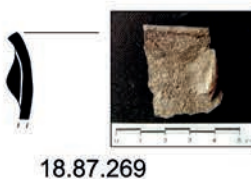
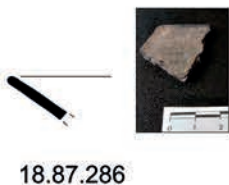
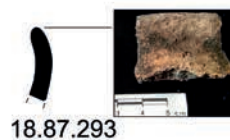
Figura 5. Estratigrafía explicada de la cata 4, lado Norte.

gris oscura y superficies grises; quizá como la Forma 13 de superficies pulidas de Castiella o el número 8234 del Cabezo de la Cruz (Picazo-Rodanés 2009, p. 365, fig. 23). El fragmento 18.87.203 es una posible panza con arranque de pie anular con el exterior decorado mediante estrías verticales; la pasta es negra, los exteriores marrones y las superficies gris claro. Mi interpretación, por el momento, es que puedan ser niveles de relleno para elevar el terreno, como preparación de la ocupación celtibérica.

Por encima de esas capas de grava y los restos del muro hay un nivel de tierra verdosa, probablemente un derrumbe celtibérico equiparable al localizado en la Cata 2, que ha proporcionado cerámica mayoritariamente a torno oxidante, con la superficie bien alisada en las producciones de mesa; aunque también aparece cerámica a mano reductora en mucha menor proporción (Lámina 2, parte baja). El fondo rehundido de pasta gris número 18.87.147, al exterior tiene incisiones postcocción tipo grafito en equis, con paralelos abundantes como, por ejemplo, en el Cabezo de la Cruz de la Muela (Picazo-Rodanés 2009, p. 346-355). El fragmento 18.87.148 es un cuello con cordón digitado aplicado, de pasta negra y super-

ficies grises, realizado a mano; quizá la Forma 2 sin pulir de Castiella, por similitud con paralelos de la “La Torraza” de Valtierra (Castiella 1977: 284, Fig. 230.1) y también hay abundantes paralelos en el Cabezo de la Cruz de La Muela, el Castillo de Cadrete, etc. El número 18.87.179, pieza de pasta beige realizada a torno, es un borde exvasado, al interior del labio con suave facetado, cuello corto, carena y panza de cuenco bajo, de pasta anaranjada decantada y homogénea sin vacuolas ni caliches y de desgrasantes inapreciables; el acabado exterior es alisado y en la carena tiene rebaje de pasta. La cronología que propongo para este nivel es un lapso de tiempo entre el siglo III a.C. y la primera mitad del siglo II a.C.

Las dimensiones de la **Cata 5** fueron de 2,60 x 2,70 m. Su objetivo, ya en el último momento de la campaña fue comprobar el discurso del escarpe del nivel natural en la zona. Afortunadamente localizamos el comienzo del mismo de forma que los niveles de margas yesíferas van buzando hacia el sureste de la cata; de tal modo que la cota del nivel natural pasa en tan poco espacio de terreno desde los 267,25 m snm hasta los 266,11 m snm, e incluso no fueron localizado en el ángulo sureste de la cata en los 264,95 m snm.

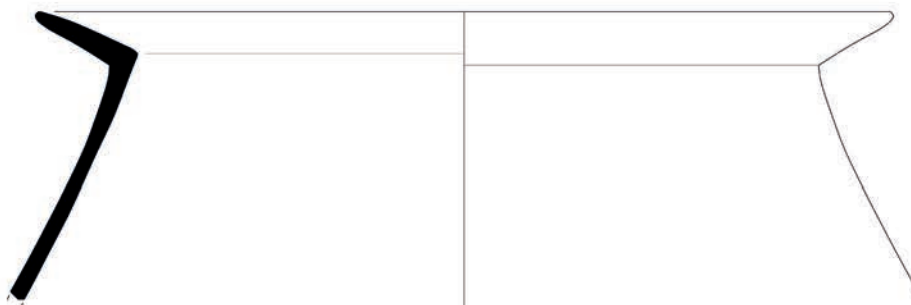


Cata 4. Relleno aluvial EHI

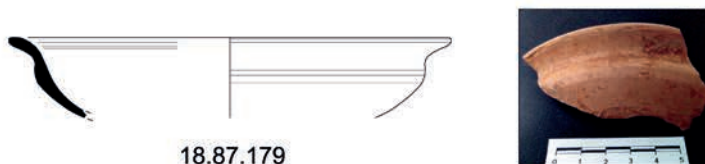
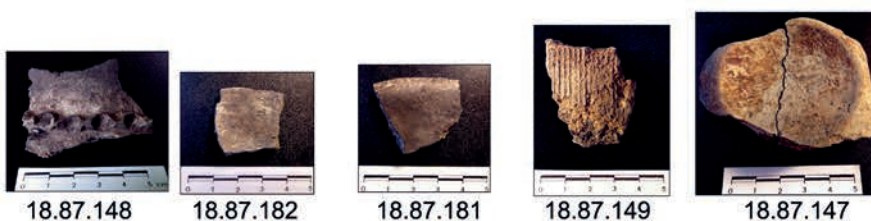


Cata 4. Relleno bajo suelos de grava y sobre losas





Cata 4. Suelos de grava



Cata 4. Sobre suelo celtibérico



Conclusiones

La plaza del Dance parece presentar una cota muy homogénea. Fue excavada en parte en el año 2005 y en aquella intervención arqueológica apareció un cementerio moderno que permitió ver el suelo natural a escasos centímetros del piso actual, y sin ningún otro resto inmueble anterior. Quizá en algún momento se realizase una explanación de la zona, que amesetase esta área; tal vez con la construcción de la Iglesia de Santa María. Por otra parte, la evidencia de notables volúmenes de tierra erosionada en el extremo Este del terreno investigado puede indicar que esta zona de Tauste hubiera sufrido importantes pérdidas de terreno por la acción erosiva del viento y el agua torrencial tal propia de nuestro clima; en especial si tenemos en cuenta las características de las tierras del lugar, tan vulnerables a las tormentas.

El solar al noreste de la iglesia de Santa María se ha localizado niveles de habitación celtibéricos y rellenos de la Edad del Hierro I Tardío de gran interés histórico y arqueológico, que requieren una excavación en extensión. Esta zona de interés ocupa en el terreno de propiedad municipal alrededor de unos 170 m², de los que, por motivos de seguridad (de las edificaciones adyacentes), probablemente sólo podrían excavarse unos 100 m². En el resto del solar, y debido a la altura del nivel natural, han sido localizados escasos restos de época moderna y contemporánea.

Una primera explicación histórica a los restos celtibéricos localizados pudiera ser que aquí tengamos un poblado que, en el momento de la conquista romana del Valle Medio del Ebro, se abandona entre el 200 y el 150 a.C. Quizá sus pobladores pudieron recalar en el cercano yacimiento de Valdetaus, posiblemente mejor adaptado para la defensa ante las legiones romanas (y que por ello perduró hasta las guerras sertorianas). Evidentemente toda esta hipótesis requiere de nuevas intervenciones arqueológicas que amplíen nuestro conocimiento de la época en el municipio taustano.

Cabe recordar aquí que no hemos detectado materiales similares a los de la Primera Edad del Hierro localizados durante la intervención de 2005 en la plaza del Dance (Gutiérrez, Leorza, Maturén: 2014). Quizá la localización concreta de ese poblado -algo más antiguo que el contexto hallado en los niveles de aluvión-, se situase en el extremo de la cima del cerro, tal vez en la zona de la actual torre e iglesia de Santa María. Otro punto pendiente de estudio. En este sentido, el municipio de Tauste cuenta con algunos enclaves que pudieran aportar nuevos datos a la etapa de abandonos y destrucciones de yacimientos entorno a finales del siglo VI a.C. como Puy Zapatero, Puy Orbil o Puy Águila (sin excavar), que parecen abandonarse

al tiempo que toma cuerpo el núcleo de Valdetaus. Es evidente que nuevas investigaciones en el entorno de la zona ahora aquí presentada podrían deparar amplios avances en nuestro conocimiento sobre esta cuestión.

Bibliografía

- BURILLO, F.; ROYO, J. I. (1994-1996): "El yacimiento del Castillo de Cuarte (Zaragoza) y su contribución al conocimiento del inicio del Ibérico Pleno en el valle medio del Ebro", en: *Models d'Ocupació, Transformació y Explotació del Territori entre el 1600 y el 500 a.n.e. a la Catalunya Meridional y zones limítrofes de la Depressió de l'Ebre* (J. Rovira, ed.). Gala, 3-5. Barcelona, 387-397.
- FATÁS, G. (1972): "Excavaciones en Castillo de Miranda"; *Noticario Arqueológico Hispánico*, Madrid: 227-263.
- FATÁS, G. (1972): "Un poblado zaragozano que perdura hasta el Imperio"; *Estudios*, I, Zaragoza, 155-163.
- GUTIÉRREZ, F.J., LEORZA, R., MATUREN, V. (2014): "Primeros testimonios de la Tauste prerromana"; *Boletín Informativo El Patiaz*, 30, junio 2014, El Patiaz, Tauste: 3-7.
- MAGALLÓN, M. A, Y LANZAROTE, M. P. (2001): "La ciudad prerromana de Valdetaus"; *Tauste en su historia: actas de las I Jornadas sobre la Historia de Tauste: 13 al 17 de diciembre de 1999*, Tauste, 12-25.
- PÉREZ CASAS, J. A. (1985): "La necrópolis de incineración de Cabezo Ballesteros. Épila, Zaragoza"; *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 419-434.
- PÉREZ CASAS, J. A. (1990): "Las necrópolis de incineración en el Bajo Jalón"; *Necrópolis celtibéricas: II Simposio sobre los celtiberos*, celebrado en Daroca (Zaragoza), del 28 al 30 de abril de 1988, IFC, 111-122.
- PICAZO, J., RODANÉS, J. (coords) (2009): *Los poblados del Bronce Final y Primera Edad del Hierro. Cabezo de la Cruz. La Muela. Zaragoza, DGA, Zaragoza.*
- RODANÉS, J., PICAZO, J. (2005): "Excavaciones arqueológicas en el Cabezo de la Cruz (La Muela, Zaragoza): campaña 2004"; *Salduie*, 5, 295-320.
- ROYO GUILLÉN, J. I. (1990): "Las necrópolis de los campos de urnas el valle medio del Ebro, como precedente del mundo funerario celtibérico"; *Necrópolis celtibéricas: II Simposio sobre los celtiberos*, celebrado en Daroca (Zaragoza), del 28 al 30 de abril de 1988, IFC, 123-136.
- ROYO GUILLÉN, J. I., BURILLO, F. (1996): "Excavaciones en el castillo de Cuarte. El solar de la calle Mayor, nº 3 y sus niveles ibéricos (1993-1994)"; *Arqueología Aragonesa* 1994, 121-134.